



58.

**EXPLORACIÓN Y DESCUBRIMIENTO
EN LA SIERRA DE LAS MINAS**

Mayra Lissette Álvarez y Omar Schwendener

XXXI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
17 AL 21 DE JULIO DE 2017

EDITORES

BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Álvarez, Mayra Lissette y Omar Schwendener

2018 Exploración y descubrimiento en la Sierra de las Minas. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 743-751. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

EXPLORACIÓN Y DESCUBRIMIENTO EN LA SIERRA DE LAS MINAS

Mayra Lissette Álvarez
Omar Schwendener

PALABRAS CLAVE

Sierra de las Minas, San Clemente, Bucaral, Alta y Baja Verapaz, los suizos en la Sierra de las Minas.

ABSTRACT

During the year 2015, 2016 and 2017, casual visits to the northern part of the Sierra de las Minas, located in the department of El Progreso, has resulted in the discovery of several Archaeological Sites, allowing a better understanding of the culture of the Lands Intermedias, in this essay a compilation of data is made based on the works generated by Ric-Idaeh: documenting in GTM units the location of the Archaeological Sites, access to them, photographic record of looting, as well as a preliminary map thereof; And a general map of the area with Ortofoto: As a hypothesis and given the geological richness of the area it is suggested that there is a strong tradition of exploitation and trade of green stone. In addition, a monographic outline of a colony Switzerland that is established in this cultural area and contributes to the development as well as to the preservation of the main archaeological sites of the area.

ANÁLISIS GEOPOLÍTICO

La cadena montañosa de la Sierra de las Minas se extiende prácticamente al centro del territorio Guatemalteco, constituye una gran extensión de terreno que ocupa los departamentos de Alta y Baja Verapaz, Zacapa, Chiquimula e Izabal, al oriente de Guatemala; tiene una longitud de 130 km, se trata de uno de los rasgos geográficos más importantes por su orientación oeste-este así como su gran altura, que en su parte más alta llega hasta los 3015 msnm. Divide al país en dos, detiene los vientos y nubes del norte por lo que forma importantes bosques nubosos húmedos del lado de Alta Verapaz y el valle del Polochic, mientras del lado sur, crea grandes sabanas desérticas así como zonas con poca lluvia, tal como el conocido corredor seco (Figura 1).

Geológicamente es un área de transición que al norte tiene una gran extensión kárstica, mientras al sur la cadena volcánica conforma el altiplano, así como costa y boca costa pacífica. La Sierra de las Minas es conocida por sus frondosos bosques, abundantes nacimientos de agua y sus yacimientos minerales de cuarzo, feldespato, yeso, así como mármol verde y jade, que ha impulsado la industria minera de este país a lo largo de los siglos. En la zona son comunes talleres semi-indus-

trializados de alfarería, además de talleres de corte de material pétreo.

La cultura de la Sierra de las minas es uno de los focos que preservan una riqueza muy especial, dado que fue conquistado pacíficamente por Fray Bartolomé de las Casas, quien debido a lo opuesto de los habitantes de Tezulutlan, fue movido en su tesis a conquistar estas zonas sin el uso de la violencia sino solamente con la palabra, este enfoque positivista constituye un foco casi único en toda Latinoamérica. Posteriormente al paso de los siglos, los gobiernos liberales apoyaron la intrusión de una colonia alemana en la zona de la Alta Verapaz que contribuyó al desarrollo de la zona con el cultivo de especies exóticas, principalmente el café, conservando en armonía la cultura y el lenguaje Q'eqchi', Español y Alemán.

Dicho sea de paso, muchos de los alemanes que llegaron a la zona hicieron extensos trabajos de exploración y excavación arqueológica documentando varios sitios e iconografía Maya a través de libros escritos y publicados en Alemania, así como fotografías y dibujos de estos materiales, dada la libertad con que esta colonia impulsó el que hacer arqueológico en contraste con el escaso ímpetu del estado guatemalteco muchas de las piezas se encuentran en museos y colecciones privadas de Europa.

EMBLEMÁTICA IGLESIA DE SAN CLEMENTE

Durante la época colonial, la zona de la Sierra de las Minas fue constituida por haciendas que al paso de los años se han convertido en pequeños poblados dentro de los cuales llama la atención una antigua construcción que aparece en el valle de Morazán a la orilla de la carretera CA-13 a 7 km del municipio de Morazán en la ruta que conduce a Salamá.

La Iglesia Colonial de San Clemente se ubica en la Aldea del mismo nombre, la construcción de la Iglesia se inició en el siglo XVII con la llegada de la Orden de los Dominicos a las tierras de las Verapaces, para llegar a esa conclusión se debió elegir a personas de los diferentes valles: el de Tocoy (en la actual Morazán), Sanarate y Guastatoya para que eligieran a dos de sus habitantes y/o hacendados para que ellos nombraran a dos diputados por cada uno de dichos valles, los mismos debían de ser los más expertos e inteligentes en el conocimiento práctico del país y sus caudales.

Los representantes del valle de Tocoy hacen mención de lo difícil que es el camino para llegar a la vicaría de Acasaguastlan y expresan que desean que se erija un oratorio en dicho valle con un cura interino para la salvación de sus almas; la autorización provino de la Gran cedula, quien les autoriza la desmembración del curato de San Agustín y con ello se erigieron dos nuevas sedes; la de Tocoy y Sansaria.

RASGOS ARQUITECTÓNICOS

En la actualidad la iglesia se encuentra en total abandono, sin embargo está a la vista de todos los que transitan por la carretera CA-13, el frontispicio presenta aún nichos, así como columnas y el campanario; desde el punto de vista arquitectónico corre serio riesgo de colapsar, pues presenta fracturas que desequilibran el frontispicio. En la parte de atrás presenta muros que han sido destruidos por saqueadores, así como en el centro de la iglesia donde se pueden observar excavaciones ilícitas.

La construcción de la Iglesia es rectangular con muros de mampostería de ladrillo y piedra de la región, su fachada se encuentra viendo al sur-oeste, presenta ventanas octogonales en los muros laterales. Al ingresar se observó el deterioro creado por saqueadores que excavaron ilícitamente al centro de la edificación y posiblemente en la esquina nor-este de la construcción donde se observa el muro parcialmente destruido.

La fachada de la Iglesia es de tipo retablo, dividida en tres cuerpos y tres caminos con cinco nichos ubi-

cados: dos en cada lado y uno en la parte superior del acceso principal. La parte superior de la fachada se encuentra rematada por tres arcos en los que se ubicaban las campanas, las cuales se encuentran en la actual Iglesia de Morazán.

La fachada esta estucada sobre una construcción de ladrillos y mortero, a pesar del deterioro de la misma presenta iconografía propia de Europa durante el Siglo XVIII, donde se pueden observar posiblemente tulipanes estilizados (Figura 2).

Según Martínez (2010:6), los muros presentan colapsos en la parte media, al mismo tiempo se documenta que posiblemente cuando el río creció el agua llegó hasta la iglesia, este hecho nos lleva a pensar que posiblemente un desastre de esta magnitud pudo ocasionar el abandono de la iglesia de San Clemente, durante el Siglo XVIII o inicios de Siglo XIX, sin embargo a pesar de haber revisado parte de la documentación existente en el Archivo General de Centro América no se encontró ninguna descripción de cómo fue abandonada la iglesia.

Actualmente la iglesia de San Clemente se encuentra en un terreno ocioso circulado con alambre de púas, dentro del mismo se observan animales pastando. Además el frontispicio de la iglesia se encuentra muy deteriorado con fracturas muy abiertas y fisuras que corren a lo largo de toda la fachada (Figura 3).

ARQUEOLOGÍA DE LA SIERRA DE LAS MINAS

La zona arqueológica prospectada fue el valle de Morazán, así como el ascenso hacia las tierras del Tezulutlan, que incluye básicamente el municipio de Morazán, que según el diccionario geográfico reporta cinco sitios arqueológicos: Tulumajillo, Morazán, Los Chagüites, Bucaral y Rancho Viejo, algunos de los cuales fueron reportados por el Mapa Tulane y otros fueron documentados en las notas de campo de Edwin Shook. Sin embargo, esta ponencia se centrará más en El Bucaral, ubicado a 1,650 msnm y asociado a una veta de mármol verde y posiblemente piedra verde dura que pudo ser utilizada en épocas prehispánicas (Figura 4).

SITIO ARQUEOLÓGICO EL BUCARAL

Fue reportado por Edwin Shook, quien indica que el sitio consta de seis o más montículos en la cumbre de un cerro, estos varían de altura ya que pueden ser de uno a cuatro metros, un rostro de piedra esculpida fue observado entre los montículos, así como un patio de

Juego de Pelota. Los artefactos conocidos del sitio son las piedras de moler y piedras dona. El sitio se ubica 1 km al sudeste de finca El Bucaral, cercano a la aldea Sacabastos arriba de Morazán. Aparece referenciado en la Hoja 1:50,000 2161 (II), sus coordenadas son 094613, en GTM 0540460 y 1659903.

Para llegar a él desde la cabecera municipal de Morazán se avanza unos 7 km sobre la carretera CA-13, posteriormente se cruza en el camino que va hacia la aldea de Los Tablones y unos 20 km colina arriba se encuentra el sitio en la aldea Sacabastos.

En la actualidad el terreno donde se encuentra el sitio El Bucaral ha sufrido muchos cambios a lo largo de 10 años desde la primera visita realizada a finales del 2008, cuando el terreno era arrendado por la municipalidad y el sitio estaba deshabitado, no tenía ningún uso, al año siguiente fue dado para la siembra de papa y desde hace 3 años el terreno ya está circulado con postes y alambre de púas y se utiliza para la siembra de maíz y como potrero. También se construyó una casa sobre uno de los montículos; esta construcción de madera destruyó totalmente el montículo aplanando el lugar (Figura 8), en su momento se realizó una denuncia ante el DEMOPRE sin embargo no tuvo eco, el sitio El Bucaral no cuenta con un rotulo que lo identifique, y corre el riesgo de ser eliminado por la construcción de viviendas.

Elaboración del croquis del sitio

El sitio arqueológico cuenta con un croquis elaborado por Edwin Shook (Figura 5) que documenta un posible juego de pelota así como la ubicación de un monumento de piedra, sin embargo, el croquis es pequeño en relación al sitio, dado que al hacer la prospección durante el 2017 se documentaron dos grupos arquitectónicos divididos por el arroyo San Clemente, estos grupos presentan montículos altos y alargados, plataformas y arquitectura no visible (Figuras 6, 7).

El sitio sufrió saqueos durante las décadas 1980s y 1990s, y durante la primera década de los años 2000 se inició una tendencia de construcción, que consiste en destruir el montículo aplanándolo con maquinaria y posteriormente hacer una construcción de mampostería o madera por encima. Esta tendencia se observa también en otros sitios documentados por Sapper como Las Pacayas, donde el asentamiento moderno construye su barrio encima del sitio mientras destruye la evidencia arqueológica y si encuentra algo de valor bien se sabe que es objeto susceptible a venderse en el mercado negro de piezas arqueológicas.

LOS SUIZOS LLEGAN A LA SIERRA DE LAS MINAS

Fue durante el apogeo de la migración de los Alemanes a Guatemala que llega esta familia a las montañas de esta región, que según se cuenta les traía recuerdos de como era su cantón en Suiza. La familia Schwendener (Walter Schwendener y Sophie Z. de Schwendener) (Figura 9), provenientes del este de suiza, migraron a finales de 1800 y se asentaron en la región donde contribuyeron al desarrollo de la zona a través de la siembra y beneficio del café, la construcción de la carretera, la construcción de casas y escuelas, entre otras cosas. En general llevaron el desarrollo a esta parte de la Sierra de las Minas con la construcción de un reservorio de agua, y tanques para una pequeña hidroeléctrica que hoy día es visitada turísticamente por vecinos de Morazán y otras aldeas.

A pesar de no tener conocimiento pleno de la cultura Maya pudieron observar el sitio arqueológico, Walter Schwendener (hijo) realizó el trazo del camino que comunica la aldea de Sacabastos con Morazán, el mismo aún se encuentra en funcionamiento, siendo él quien bordeó los montículos para realizar la carretera y cuidar así estos vestigios arqueológicos.

En la actualidad la casa de madera se conoce como la finca centenaria y ya queda muy poco de ese estilo de vida y momento histórico del país, con la crisis de la roya del café, actualmente se están terminando grandes plantaciones de café arábigo, y se están sembrando otros cultivos como pino o simplemente potreros, quedando como evidencia muda algunas placas conmemorativas así como un cementerio que recuerda silencioso el momento histórico vivido, el esfuerzo de estas personas por sacar adelante la cultura y al país (Figura 10).

REFERENCIAS

ARCHIVO DE CENTRO AMÉRICA
AI.II 21 85 Legajo 102 página 37.

GALL, Francis
1976-1983 *Diccionario geográfico de Guatemala*,
tomo II, página 691

MARTÍNEZ DONADO, Christopher Steve
2010 Diagnostico breve de la Conservación del Patrimonio edificado de Guatemala, el caso de la Iglesia de San

Clemente, Morazán, El Progreso. B 1, Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad De Arquitectura.

SHOOK, Edwin
1945 *Colección de Edwin Shook sobre fichas arqueológicas de campo*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamericanas.



Figura 1. Sección de la Sierra de las Minas, que se encuentra septentrional en el acceso a la tierra de Teziutlán en la Alta y Baja Verapaz. Tomado de Guatemala en Fotografía.

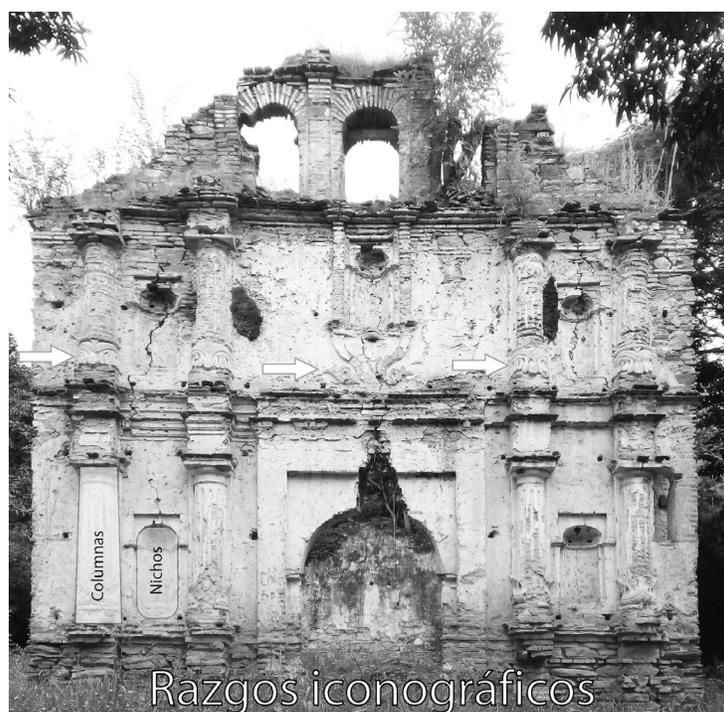


Figura 2. Detalles de la iconografía que aún están presentes en la fachada de la iglesia.
Fotografía M. Álvarez, arreglo O. Schwendener.

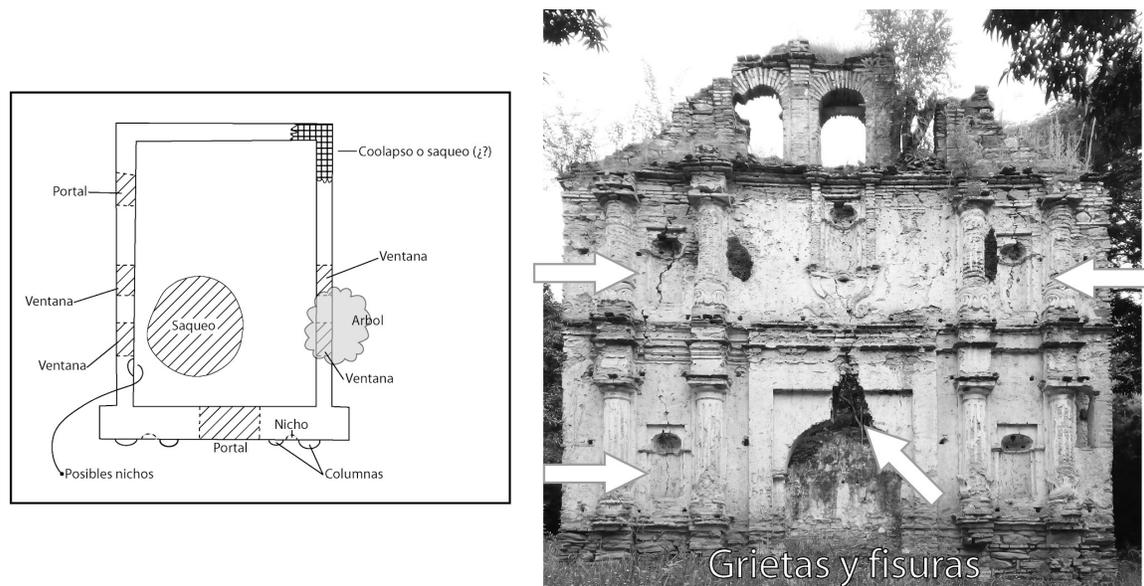


Figura 3. Croquis en planta de la estructura documentando saqueos (izquierda), así como grietas y fisuras en la fachada de la edificación (foto de la derecha). Fotografía de M. Álvarez, dibujo del croquis, vectorización y arreglo por O. Schwendener.

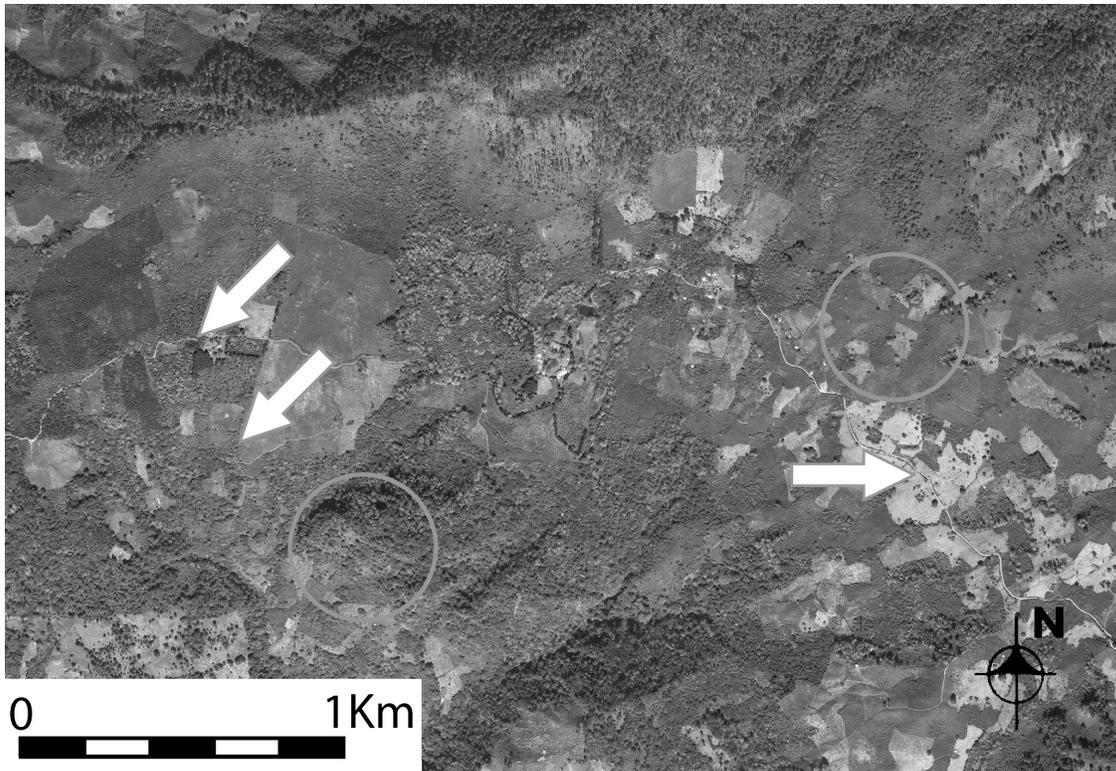


Figura 4. En los círculos se observan afloramientos geológicos de mármol verde, mientras que en las flechas se aprecian a la derecha el sitio arqueológico Bucaral y a la izquierda Puntos de Material Arqueológico (PMA). Foto y arreglo O. Schwendener.

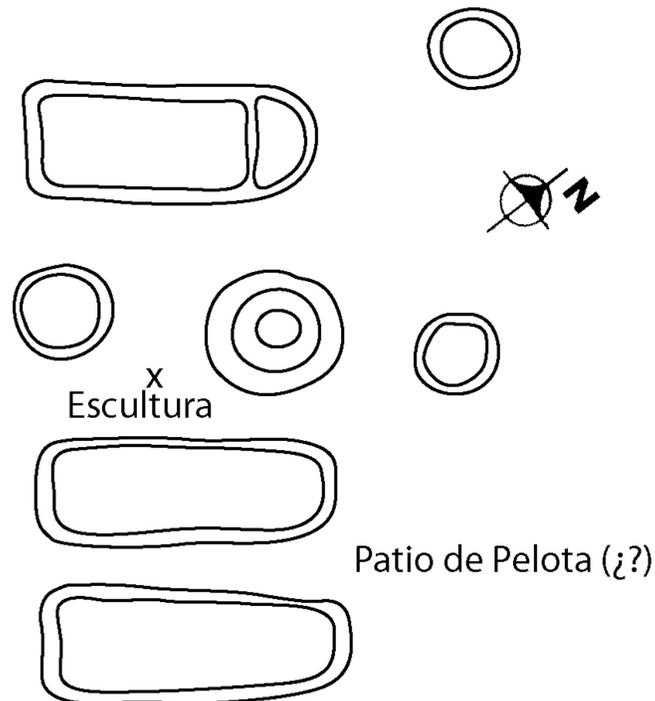


Figura 5: Primer croquis del sitio, se documenta donde se encontró una piedra labrada así como el juego de pelota. Dibujo de E. Shook, arreglo O. Schwendener.

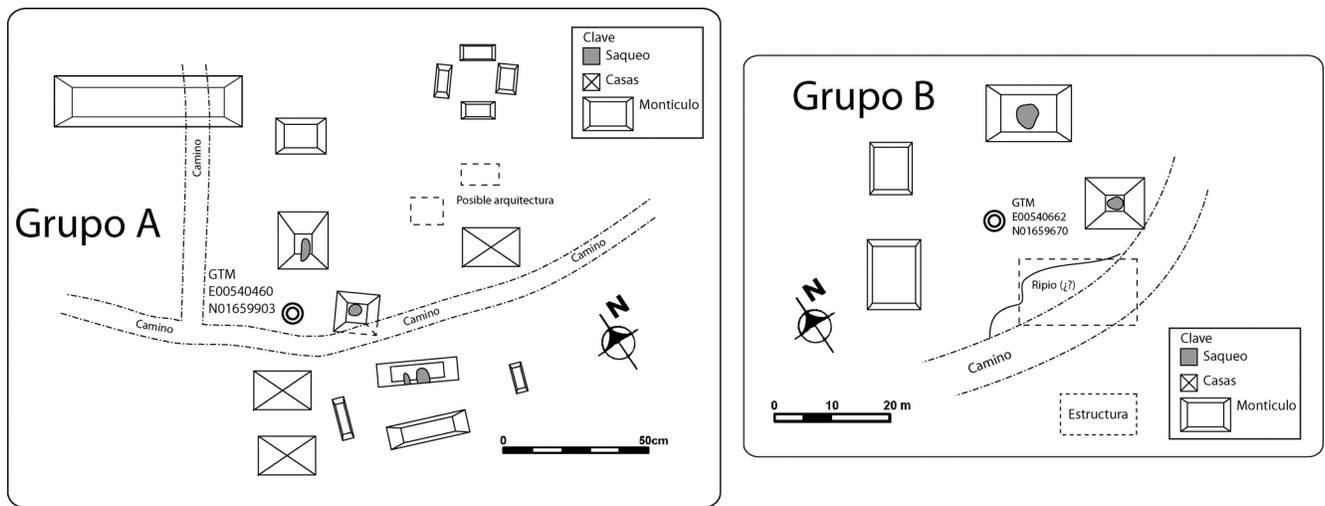


Figura 6. En estos dos cuadros podemos observar los grupos A y B del sitio. Además, se documenta las construcciones modernas que destruyeron parte de los montículos. Dibujo del croquis y vectorización O. Schwendener.



Figura 7. Montículo más alto del grupo A, que alcanza unos 7 m. desde su base. Tomada en Junio de 2017. Fotografía O. Schwendener.



Figura 8. Estas fotografías fueron tomadas momentos después de cuando fue aplanado el montículo, en la fotografía B se observan parte de los materiales encontrados durante la destrucción del montículo. Fotografías O. Schwendener.



Figura 9. Walter Schwendener S. y su esposa Sophie Zaler de Schwendener, así como sus hijos que seguirían el trabajo con sus padres en la zona (de izquierda a derecha: Zophie, Olga y Walter) (Archivo Familiar).



Figura 10. Cementerio de descendientes suizos en Guatemala. Fotografía por O. Schwendener.